Apuntes biográficos de D. Hermenegildo González Martínez. Médico militar afincado en Bailén que combatió en la Guerra de Cuba

Biographical notes about Mr. Hermenegildo González Martínez. Military doctor settled in Bailén, who fighted in Cuban War

Miguel Ángel Alonso Roa

Investigador y maestro de Ed. Primaria e-mail: maroa22004@yahoo.es

Recibido: 11-08-2021 Aceptado: 15-11-2021

Resumen:

El objetivo del presente artículo es dar a conocer los datos biográficos de D. Hermenegildo González Martínez, quien en 1871 fue nombrado 2º Ayudante Médico 1º de Ultramar, con destino al Ejército de Cuba. Allí cumplió los deberes patrióticos en la Guerra durante dos periodos de finales del siglo XIX: Durante la I República y la Restauración monárquica hasta el final de 1878 y en 1896 vuelve a la Isla de Cuba hasta el final de la guerra en 1898. Como médico participó en expediciones armadas del cuerpo de sanidad militar del Ejército español, alcanzando por sus méritos el empleo de Subinspector Médico de 1ª clase.

Palabras clave:

Guerra de Cuba, sanidad militar, médico militar.

Abstract:

This article's goal is to publish biographical data of Mr. Hermenegildo, who in 1871 was appointed 2nd Medical Assistant 1st Oversea a and posted to Spanish Army fighting in Cuba. He fulfilled his patriotic duty in war over 2 periods in XIX century: During the Firat Republic and Monarchic Restoration until the end of 1878 and in 1896, when he comes back to Cuba until the end of war in 1898. As a doctor he took part in Spanish Army Military Medical Corps armed missions, being promoted to First Class Deputy Medical Inspector on his merits.

Key words:

Cuban War, Military Medical Corps, military doctor.

1. Introducción

Hace unos meses se nos fue nuestro compañero y tesorero en el Ateneo de Bailén Juan Cabrera Gómez. Muy poco tiempo para haber asimilado tan triste e irreparable pérdida. Juan Cabrera fue un hombre de cultura y memoria; de talento y talante. Él me habló de su tío bisabuelo Hermenegildo a quién admiraba por su entrega y heroísmo. Se sentía muy orgulloso de su trayectoria en la Guerra de Cuba como médico militar. Sirva este escrito, que él llegó a leer poco antes de fallecer, para rendir un pequeño homenaje a nuestro buen amigo, Juan.

A finales del siglo XIX, el Ejército y la Armada se vieron envueltos conflicto en el que los en un cruel problemas sanitarios tuvieron un especial protagonismo derivado de las características del medio geográfico en el que se desarrollaron. Todavía perviven en el recuerdo de nuestras gentes, la imagen de aquellos jóvenes extraídos bruscamente de los pueblos y aldeas de aquella España rural, tan diferente de la actual, que enfundados en sus uniformes de rayadillo atravesaban las inmensas aguas del Océano para enfrentarse a las duras experiencias de un mundo en el

que tras las primeras impresiones de la llegada, -luz deslumbrante, vivos colores y el olor característico del trópico- se ocultaban penalidades sin cuento.

Al recordar aquellos momentos suele ser habitual destacar el heroísmo de algunos y la entrega abnegada de muchos otros. Bueno es que la Nación rinda homenaje a sus héroes. Dentro del Ejército de Tierra los veintitrés médicos que en 1854 se encargaban de la asistencia sanitaria a los 17.000 hombres entonces destinados en la isla de Cuba, se transformaron años más tarde en los trescientos sesenta y cinco médicos que fue preciso enviar para atender a las numerosas fuerzas allí desplazadas.

2. Datos Biográficos

Uno de estos abnegados médicos militares fue Hermenegildo González Martínez nacido en la localidad jiennense de Mancha Real, en el seno de una familia acomodada, el 22 de abril de 1845 y que pasó su juventud viviendo en Bailén. Fueron sus padres D.ª Carmen Martínez Herrero y D. Francisco González Quesada, Maestro Nacional que regentó la escuela pública que estuvo ubicada donde hoy se encuentra la Ermita de Ntro. Padre Jesús, "solar contiguo al Ayunta-



Fig. 1. Supuesto dibujo de la puerta de la escuela de Bailén pintado por Egron Lundgren. (Fuente: Lijarcio Medina, S. (2017): Egron Lundgren: Un viajero "desconocido". *Locuber*, 1: p.77).

miento, cedido por parte del Obispo de Jaén con fecha de 30 de agosto de 1856, aunque ya funcionaba como escuela desde 1839" (Linares Lucena 2021: 55-56). A Julián Cabrera Perales, sobrino nieto de Hermenegildo, le contaron que "en la escuela había un cuartito trastero con unos cántaros donde se recogía la orina de los escolares. Después venían de una tintorería a recoger esa orina para fijar los colores de las prendas textiles" (Fig. 1).

Llegaron a nuestra ciudad en la segunda mitad del siglo XIX junto con sus hijos Hermenegildo, Beatriz y Tomasa y habitaron una casa en la calle Fábricas, hoy la actual calle Ramón y Cajal, donde

después viviría D.ª Carmen Perales González, hija de Beatriz, y abuela de los hermanos Cabrera Gómez (Diego, Carmen, Juan +, Josefa +, Catalina, Amalia y Francisca) de quienes es ascendiente -tío bisabuelo- D. Hermenegildo. D.ª Carmen había nacido en la casa donde actualmente está ubicado el Museo de la Batalla y tiene su sede el Ateneo de Bailén. Su padre D. Antonio Perales era administrador de los antiguos dueños (los Carvajales) (Fig. 2).



Fig. 2. Antonio Perales. (Fuente: Original cedido de la familia Cabrera Gómez).

La hermana de D. Hermenegildo, Tomasa, contrajo matrimonio en Jaén con Cándido Maroto Martínez, primo suyo. Se establecieron en la C/ Cuatro Torres de la capital². Después del fallecimiento de su esposo el 26 de diciembre de 1919, Tomasa viuda y sin descendencia se trasladó a otra casa en la calle de San Andrés. Al fallecer Tomasa, según dejó establecido su esposo (que había ingresado como cofrade en la Santa Capilla de San Andrés de Jaén el 15 de noviembre de 1914)³, donó esta casa y el resto de sus propiedades a esta institución religiosa como queda reflejado en los archivos de la misma (López Pérez y López Arandía 2019).

En junio de 1869 Hermenegildo obtuvo la graduación de licenciado en la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid. En 1871 fue nombrado 2º Ayudante Médico 1º de Ultramar, con destino al Ejército de Cuba, embarcando en Cádiz el 25 de Noviembre en el Vapor Correo *España*. Desembarcó en La Habana el 16 de diciembre, siendo destinado el 21 del mismo mes al Batallón

de Cazadores de Chiclana. Allí en la isla coincidió con D. Santiago Ramón y Cajal, médico militar como él y con quien trabó una gran amistad (Fig. 3).

La situación sanitaria que se encontró Hermenegildo al llegar a Cuba fue realmente caótica. Los hospitales albergaban tanto a la población civil como a la población militar. Dentro del estamento militar, oficiales y clases de tropa estaban separados. Aunque las tasas de incidencia eran prácticamente iguales, las tasas de mortalidad eran tremendamente superiores en estos últimos dado su hacinamiento, su peor atención y su deficiente alimentación. Las escasas medidas sanitarias adoptadas por D. Cándido Pieltain, primer Capitán General nombrado por el Gobierno de la I Repúbli-



Fig. 3. D. Hermenegildo González y su esposa. (Fuente: Original cedido de la familia Cabrera Gómez).



Fig. 4. D. Cándido Pieltain. (Fuente: EcuRed. Acceso el 01/06/2021).

ca en 1873, trajeron como consecuencia una importante disminución de la tasa de mortalidad entre las tropas. El comportamiento del Ejército y de sus servicios sanitarios a lo largo de la campaña puede decirse que estuvo presidido por el abandono casi constante en que se le mantuvo por parte de la metrópoli. Y este abandono no se tradujo únicamente en el envío de muy escasos efectivos, así como en la deficiencia de pagas, sino también por una falta de comprensión por parte de los políticos hacia las necesidades de unos hombres que luchaban lejos de su patria en condiciones frecuentemente inhumanas (Rivas Garcia 1997) (Fig. 4).

En los primeros días de enero de 1872 Hermenegildo comenzó a entrar en acción con su Batallón en varios puntos del departamento del Centro hasta febrero que pasa a Puerto Príncipe y desde allí se traslada a la jurisdicción del Holguín y las Tunas. Formando parte de la columna del coronel D. Manuel de la Arampa Ruano participa en las acciones de la Loja, Las Cuevas y en la toma de Las Parras. Regresó a las Tunas donde siguió prestando el servicio de su clase hasta octubre que fue destinado al *Ojo* del Agua en Puerto Rico.

Vuelve a la Tunas en febrero de 1873 donde presta servicio de campaña hasta el mes de mayo, que salió formando parte de la columna de operaciones al mando del comandante D. Froilán Fernández. En estas operaciones se distinguió "asistiendo a los heridos de la guerrilla del Primer Batallón España en Sabana del Campo⁴, así como en la conducción de raciones, siendo especialmente men-



Fig. 5. Holguín, (Cuba). (Fuente: https://aldeacotidiana.blogspot.com/2016/10/patronato-mil-amigos-de-holguin.html. Acceso el 03/06/2021).

cionado por el jefe de la columna. Volvió a Holguín, incorporándose a San Andrés y en agosto salió formando parte de la columna del Tte. Coronel D. Ángel Gómez participando hasta final de año en diversas acciones como la de Las Torregueras, la de San Lorenzo o la de "Río de Sta. María en la que fue herido" pasando a Victoria de las Tunas donde permaneció recuperándose hasta final de año (Fig. 5).

Por orden de 29 de abril de 1874 del gobierno de la I República le fue concedido el grado de Médico Mayor en recompensa a las heridas sufridas⁶ el 26 de septiembre del año anterior. Salió de Holguín formando parte de la columna de operaciones, pero habiendo enfermado pasó al hospital Militar de Gibara hasta su recuperación incorporándose posteriormente a su Batallón. Desempeñó el cargo de Jefe de Clínica del hospital hasta finales de noviembre, solicitando licencia por enfermedad hasta fin de año. Fue nombrado director del Hospital de Victoria de las Tunas en 1875. En mayo estuvo presente en "el ataque del enemigo a la Plaza de las Tunas⁷ (Fig. 6). defendiéndose heroicamente en el hospital con los sanitarios, sin dejar nada que desear en el cumplimiento de su deber". A pesar de ello, se vio obligado a rendirse como ya lo habían hecho las tropas del poblado por ser la fuerza del enemigo muy superior en número. Permaneció prisionero con enfermos y heridos hasta octubre de 1876. En ese año se le concedió la Medalla conmemorativa de la Isla de Cuba con distintivo rojo v dos pasadores. Mereció por Real Orden de 3 de julio la condecoración Bien de la Patria por haber contribuido contra los insurrectos de la Isla de Cuba.

Posteriormente, le fue concedido el grado de Médico Mayor y destinado en propiedad al Hospital de Gibara en 1877. El 9 de julio se le otorgó la Cruz Roja del Mérito Militar de la clase en recompensa de su distinguido comportamiento en la defensa de Victoria de las Tunas, cuyo nombramiento fue comunicado el mismo día en la orden General de la División de Holguín "para que sirviese de estímulo a las expresadas fuerzas"8.

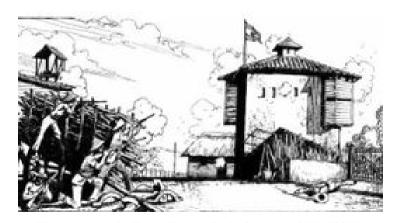


Fig. 6. Ataque a las Tunas. (Fuente: EcuRed. Acceso el 01/06/2021).

Al año siguiente, obtiene el grado de Subinspector de 2ª Clase. En abril se le anticipa el regreso a la península. Desembarca en agosto en Santander, fijando su residencia en situación de reemplazo en Bailén, donde llegó el 13 de agosto y permaneció en la ciudad hasta final de año. Este mismo año, con motivo del enlace de su majestad D. Alfonso XII se le concedió la Cruz Blanca de 2ª clase del Mérito Militar.

Por R.O. de 17 de abril de 1879 fue destinado como médico 2º al Rgto. De Infantería de la Reina nº 2, causando alta en el Primer Batallón incorporándose en Irún (Guipúzcoa). Marchó a Pamplona en octubre con el Batallón donde permaneció hasta agosto de 1880, incorporándose posteriormente al Distrito Militar de Granada. Allí permaneció hasta julio de 1881 en que fue destinado al Batallón de Reserva de Antequera nº 72, donde estuvo hasta noviembre que se incorpora al Rgto. de Caballería de Santiago hasta finalizar el año.

Durante 1882 se mantiene en este destino hasta marzo de 1883, que fue destinado al Rgto. Montado de Ingenieros donde permanece en 1884 y 1885. Allí demostró "celo, inteligencia y actividad en la asistencia de enfermos de cólera en la epidemia ocurrida en este año en la ciudad de Zaragoza"9. En 1886 tuvo a su cargo una visita clínica en el Hospital Militar de Zaragoza y la asistencia facultativa del Rgto. de Caballería Cazadores de los Castillejos. Durante el año 1887 mantuvo el destino y la situación. En agosto fue ascendido a Médico Mayor destinado al Hospital Militar de Vitoria. En este hospital en 1888 tuvo a su cargo la "instrucción técnica del destacamento sanitario y por cuyo motivo presentó en marzo cuatro láminas anatómicas pintadas por él, para facilitar el estudio a los alumnos sanitarios"¹⁰ (Figs. 7 y 8). En 1890 se le concede licencia por enfermedad por dos meses para Bailén y San Sebastián. Entre 1891 y 1895 sigue ocupando la plaza del Hospital Militar de Zaragoza hasta julio de 1895 que solicita retiro de manera voluntaria de su plaza, asignándole el haber provisional de 600 pesetas mensuales.

En julio de 1896 vuelve al servicio activo con destino a la Isla de Cuba, embarcando en Cádiz el 30 de agosto en el vapor correo Sto. Domingo, llegando a La Habana el 14 de septiembre, siendo destinado al Hospital Militar de Guantánamo. En julio de 1897 se le concede el sueldo de empleo de Subinspector de 1ª



Fig. 7. Leñadora. (Fuente: Original cedido de la familia Cabrera Gómez).



Fig. 8. Madonna (Fuente: Original cedido de la familia Cabrera Gómez).

Clase. "El 14 de agosto el enemigo atacó y entró en la plaza de Guantánamo, D. Hermenegildo organizó y dispuso la defensa del Hospital con los convalecientes, sanitarios y enfermeros del mismo, rechazando desde las zanjas y trincheras inmediatas con un nutrido fuego el avance por aquel punto del enemigo, siendo motivo de un oficio laudatorio por parte de la Subinspección de la Habana en el que se le daban las gracias a todo el personal del hospital por su buen comportamiento" 11. Fue ascendido por antigüedad a Subinspector de 2ª clase.

Sigue en este empleo y situación hasta septiembre de 1898 en "que queda prisionero de guerra con todas las fuerzas de la plaza comprendidas en la Capitulación de Santiago de Cuba verificada en la 2ª quincena de julio, participando de

las mismas penalidades que los demás soldados a consecuencia del bloqueo de los americanos que se empezó a sentir a principios de mayo hasta finales de Julio "12. El Ejército fue vencido por la distancia, por el abandono, la indiferencia, el hambre, las enfermedades, la pobreza, más que por la fuerza de armas. Durante esta época el Ejército se encontró desasistido como nunca de medios materiales y sufrió más que en otras ocasiones las consecuencias de una deficiente organización y de su intervención activa en los sucesos políticos del país. "La Guerra de Cuba ni la ganaron los EEUU ni los cubanos: la perdió España" (Manso Platero 1981).

En septiembre 1898 embarcó con los enfermos y demás personal en el barco hospital San Ignacio de Loyola donde continúa prestando sus servicios como director hasta que hizo la entrega de los mismos al desembarcar en el Hospital de La Coruña. "Entregó 17 cajas conteniendo material sanitario e instrumental iunto con la documentación que pudo salvarse de los parques de Guantánamo"13. Atrás quedaba el recuerdo de la tragedia. Permaneció en La Coruña hasta el día 24 que se trasladó a Zaragoza dónde disfrutó de dos meses de licencia. No pudo incorporarse a su destino en el Hospital de Vitoria por padecer fiebres intermitentes. "Se le concedió la Cruz de 2ª Clase del Mérito Militar con distintivo rojo pensionada por sus servicios prestados en la Isla de Cuba hasta 30 de septiembre de 1897"¹⁴. En enero de 1899 ya recuperado se incorporó a su destino (Fig. 9).

En enero de 1901 es destinado al Hospital Militar de Zaragoza¹⁵ desempeñando los cargos de Director e Inspector de Sanidad Militar de Aragón durante este año y el siguiente. Se le concedió

el uso de la Medalla Conmemorativa de la última campaña de Cuba. Durante 1903 y 1904 siguió en su cargo del Hospital de Zaragoza y formó parte de la Comisión Mixta de Reclutamiento de Zaragoza. Durante su mandato se modernizaron las instalaciones con la instalación de un tren móvil de desinfección y se reparó el local de la estufa de desinfección instalada en 1891. (Sanid. Mil. 2008: 64 y 143) Hasta abril de 1909 que pasa a la situación de retiro estuvo dirigiendo el Hospital Militar de Vitoria y como jefe de Sanidad Militar de la plaza (Fig. 10).

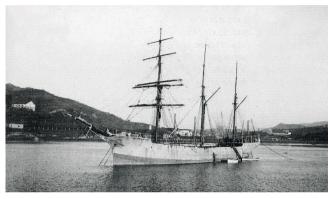


Fig. 9. San Ignacio de Loyola en Pasaia. (Fuente: Del libro *Pasaia Iriganaren Oroigarria, Etorkizunari Begira*).



Fig. 10. Hospital militar de San Ildefonso. (Fuente: https://www.graorivas.es/conferencia-el-hospital-militar-de-zaragoza-cumple-su-segundo-centenario/. Acceso el 10/06/2021).

Vivió los últimos años de vida en Zaragoza con su esposa y sus dos hijas. Según consta en su Hoja Matriz de servicio falleció el veintiuno de diciembre de 1915 con el empleo de Subinspector Médico de 1ª clase de la Sanidad Militar¹⁶.

Con este artículo queremos recordar la extensa hoja de servicios y la heroica actuación de D. Hermenegildo nuestro convecino durante muchos años, guiada siempre por la lealtad y el amor a España y que es evocada como un ejemplo de coraje, valor y honor por sus descendientes.

Notas

1 Palabras relatadas por Catalina Cabrera Gómez.

- 2 En esta casa es donde su sobrino nieto Julián Cabrera Perales, padre de Juan Cabrera Gómez, que fue veterinario en Bailén, recordaba con agradecimiento que se llegaba a merendar cuando estudiaba bachillerato en el colegio de Enseñanza Media de San Agustín.
- **3** Archivo Histórico de la Santa Capilla de San Andrés de Jaén.
- 4 Hoja Matriz de Servicios de D. Hermenegildo González Martínez. IHCM. Madrid.

5 Hoja Matriz de Servicios de D. Hermenegildo González Martínez. IHCM. Madrid.

6 Ídem

- 7 Por su privilegiada posición geográfica-estratégica, Las Tunas fue siempre una plaza a la que España le otorgó particular atención durante las guerras independentistas del siglo XIX.
- **8** Hoja Matriz de Servicios de D. Hermenegildo González Martínez. IHCM. Madrid.
- **9** Hoja Matriz de Servicios de D. Hermenegildo González Martínez. IHCM. Madrid.
- 10 Según su sobrina bisnieta Lina Cabrera Gómez le gustaba mucho pintar y le hizo un retrato a una joven con una carga de leña cuando a su vuelta de Cuba estuvo ejerciendo de médico en Baños de la Encina. También hizo una copia de la Madonna de la Silla de Rafael.
- 11 Hoja Matriz de Servicios de D. Hermenegildo González Martínez. IHCM. Madrid.
- 12 Hoja Matriz de Servicios de D. Hermenegildo González Martínez. IHCM. Madrid.
- 13 Hoja Matriz de Servicios de D. Hermenegildo González Martínez. IHCM. Madrid.
- 14 Hoja Matriz de Servicios de D. Hermenegildo González Martínez. IHCM. Madrid.
- 15 El Hospital Militar de San Ildefonso de Zaragoza era uno de estos edificios históricos que se fue adecuando para hospital en función de las necesidades y, sobre todo, de los presupuestos, por lo que siguió manteniendo su estructura conventual hasta 1868 que se iniciaron las obras de acondicionamiento definitivo, transformando el antiguo convento en hospital.

16 Oficio de la Capitanía General de la 5ª Región Militar dirigido al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.

Bibliografía

Arcarazo García, L.A. y Lorén Trasbares, M.P. (2008): La asistencia Sanitaria en Zaragoza desde el siglo XVIII. Los hospitales Militares. *Revista de Sanidad de las Fuerzas Armadas*, 64 (3): pp. 134-153.

Gracia Rivas, M. (1997): La Sanidad Militar en Cuba. *Cuadernos Monográficos del Instituto de Historia y Cultura Naval*, 30: pp. 119-130.

Linares Lucena, F. A. (2021): El legado Cristiano Bailenense. Aproximación histórica. Francisco Antonio Linares Lucena. Recuperado de Google Books. Acceso el 10/10/2021.

López Pérez, M. y López Arandía, M.A. (2019): *Santa Capilla de San Andrés. Cinco siglos de Historia y Arte.* Fundación Caja Rural. Jaén.

Manso Platero, F.J.: La Sanidad Militar en la Guerra de Cuba durante la I República. Tesis doctoral dirigida por Juan Ramón Zaragoza Rubira. Universidad de Sevilla.